

# Actívate | Semana 4

## Romanos 14:1–12

*Autor, Lisa Scheffler*

Si tuvieras que completar la afirmación "ningún buen Cristiano \_\_\_\_\_" con las siguientes opciones, ¿hay alguna que puedas marcar como "verdadera"?

Ningún buen Cristiano...

- Bebe una cerveza o una copa de vino.
- Lleva a sus hijos a pedir dulces en Halloween
- *Mira Game of Thrones*
- Asiste a la boda de una pareja del mismo sexo.
- Asiste a una iglesia donde las mujeres predicán
- Vota por un demócrata
- Vota por un republicano
- Apoya las medidas de control de armas
- Recibe refugiados de otro país.

Cada declaración representa un tema candente que se discute hoy en las iglesias estadounidenses. ¿Hay alguno que marcarías como verdadero o mayormente verdadero? ¿Alguno que creas que es absolutamente falso? ¿Alguno que te haya ofendido solo por estar en la lista?

Como cristianos, nos centramos en Jesucristo. Lo adoramos y le servimos como Salvador y Señor, y eso no es negociable. Hay creencias y convicciones que debemos mantener, pero hay una serie de argumentos sobre los cuales los cristianos pueden diferir, incluso con fuerza, y aún considerarse familia. La pregunta es ¿cómo vivimos, adoramos y servimos junto con personas que tienen puntos de vista que consideramos equivocados?

Durante las próximas semanas, nos centraremos en Romanos 14 y 15, donde Pablo se ocupa de estas mismas preguntas.

## Día 1

Hasta ahora en Romanos, Pablo se ha glorificado en el asombroso plan que Dios ha provisto un camino para que los pecadores perdidos se conviertan en hijos adoptivos del Padre a través del Hijo y por el Espíritu. Pablo ha insistido en que tanto los judíos como los gentiles sean declarados justos ante Dios por su fe en Jesús. Él ha asegurado a los cristianos judíos que Dios

es fiel a sus promesas a Israel y les ha dado una mejor comprensión del papel de la Torá. Ha proyectado una visión del amor y el servicio cristiano al alentar a los creyentes romanos a vivir en el Espíritu.

Ahora que hemos llegado a Romanos 14, podemos comenzar a ver la gran disputa que ha dado forma a su mensaje. Romanos nos ayuda a comprender las implicaciones del evangelio en todo momento y para todas las personas, ya que fue escrito para una iglesia dividida que experimenta un conflicto real.

Mientras lees el pasaje de la semana, busca el tema principal que dividía a los cristianos en Roma. ¿Sobre qué estaban discutiendo? ¿Cómo etiqueta Pablo los dos lados? ¿Cómo se trataban unos a otros?

## Lee la Palabra

### Romanos 14:1–12 (NVI)

*<sup>1</sup> Reciban al que es débil en la fe, pero no para entrar en discusiones. <sup>2</sup> A algunos su fe les permite comer de todo, pero hay quienes son débiles en la fe, y solo comen verduras. <sup>3</sup> El que come de todo no debe menospreciar al que no come ciertas cosas, y el que no come de todo no debe condenar al que lo hace, pues Dios lo ha aceptado. <sup>4</sup> ¿Quién eres tú para juzgar al siervo de otro? Que se mantenga en pie, o que caiga, es asunto de su propio señor. Y se mantendrá en pie, porque el Señor tiene poder para sostenerlo.*

*<sup>5</sup> Hay quien considera que un día tiene más importancia que otro, pero hay quien considera iguales todos los días. Cada uno debe estar firme en sus propias opiniones. <sup>6</sup> El que le da importancia especial a cierto día, lo hace para el Señor. El que come de todo, come para el Señor, y lo demuestra dándole gracias a Dios; y el que no come, para el Señor se abstiene, y también da gracias a Dios. <sup>7</sup> Porque ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni tampoco muere para sí. <sup>8</sup> Si vivimos, para el Señor vivimos; y, si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos o que muramos, del Señor somos. <sup>9</sup> Para esto mismo murió Cristo y volvió a vivir, para ser Señor tanto de los que han muerto como de los que aún viven.*

*<sup>10</sup> Tú, entonces, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú, ¿por qué lo menosprecias? ¡Todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Dios! <sup>11</sup> Está escrito:*

*«Tan cierto como que yo vivo —dice el Señor—, ante mí se doblará toda rodilla toda lengua confesará a Dios».*

*<sup>12</sup> Así que cada uno de nosotros tendrá que dar cuentas de sí a Dios.*

- ¿Qué etiquetas usa Pablo para los dos lados del conflicto?

- Qué problema los divide?
- ¿Qué palabras usa Pablo para describir su trato mutuo?

## **Medita**

Una y otra vez, Pablo les recuerda a los cristianos romanos que en Cristo todos somos hermanos. Este vínculo entre hermanos no puede romperse, incluso si hubiera un desacuerdo serio. Sin embargo, Pablo no minimiza el conflicto que los creyentes romanos tuvieron entre sí. No actúa como si su disputa fuera insignificante. Pero él le da a la iglesia romana una razón más grande y convincente para encontrar la unidad.

A medida que trabajamos a través de Romanos 14–15, podemos aprender mucho de estos creyentes del primer siglo para aplicar a nuestros conflictos del siglo XXI. La iglesia de hoy no tiene menos razones para encontrar la unidad mientras buscamos amarnos unos a otros y compartir el amor de Cristo con el mundo.

- ¿Cuáles son algunos conflictos de la iglesia moderna que más te preocupan? ¿Afecta cómo ves a otros cristianos? Durante las próximas semanas, ¿estás dispuesto a dejar que el Espíritu forme tu punto de vista sobre aquellos que creen de manera diferente a ti?
- Oremos para que, como iglesia, nuestras conversaciones sobre estos temas estén llenas de gracia y traigan una mayor comprensión y unidad.

## **Ora**

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

*Padre, eres un Dios de paz, gracia y amor. Nos has llamado a amarnos como hermanos. Enséñame a encontrar la unidad con mis hermanos, incluso cuando tengamos fuertes desacuerdos. Amén*

## **Día 2**

¿Cómo debemos tratar a los demás creyentes que tienen convicciones diferentes a las nuestras en algunos asuntos secundarios? Asumiendo que estamos de acuerdo con los fundamentos de la fe, ¿cómo podemos encontrar la unidad en el cuerpo de Cristo cuando hay un desacuerdo genuino sobre las creencias y prácticas que son importantes, pero no esenciales?

Esta semana, nos enfocamos en la primera parte del argumento de Pablo en Romanos 14:1–12 donde les da a los creyentes romanos varias razones convincentes para aceptarse unos a otros en el Señor.

## Lee la Palabra

### Romanos 14:1–3 (NVI)

*<sup>1</sup> Reciban al que es débil en la fe, pero no para entrar en discusiones. <sup>2</sup> A algunos su fe les permite comer de todo, pero hay quienes son débiles en la fe, y solo comen verduras. <sup>3</sup> El que come de todo no debe menospreciar al que no come ciertas cosas, y el que no come de todo no debe condenar al que lo hace, pues Dios lo ha aceptado.*

## Medita

En esta sección de Romanos, Pablo se dirige a dos grupos, "los Fuertes" y "los Débiles". Antes de considerar sus razones de por qué deberían aceptarse mutuamente, es importante pensar en quién formó estos dos grupos.

Un grupo "cuya fe es débil" estaba siguiendo las leyes de alimentos kosher y observando ciertos días santos. (En aras de la claridad, llamaremos a este grupo los Débiles). Es probable que sean creyentes judíos y gentiles "temerosos de Dios" que llegaron a la fe con la ayuda de los creyentes judíos. Al tratar de navegar la vida bajo el Imperio Romano, los judíos con frecuencia se preocupaban por los "límites" porque eso es lo que siempre los había hecho únicos como el pueblo de Dios. Las leyes alimentarias y las celebraciones de los días santos estaban ligadas a su identidad. Abandonar estas leyes pudo haber parecido un compromiso o incluso, una capitulación con la cultura dominante.

La fe del otro grupo "les permite comer cualquier cosa" y "considera todos los días por igual" (llamaremos a este grupo los Fuertes). Estos son probablemente creyentes gentiles, tal vez incluso aquellos que llegaron a la fe o estaban madurando en su fe durante el tiempo que los cristianos judíos estuvieron ausentes de Roma. También entre este grupo hay algunos cristianos judíos que, como Pablo, tenían una comprensión más completa de las implicaciones del evangelio. Pablo identifica a este grupo como los "Fuertes".

Entonces, si bien es probable que haya judíos y gentiles en cada campo, la separación probablemente tendió a dividirse en líneas étnicas. Sin embargo, Pablo no quiere exacerbar las tensiones entre judíos y gentiles, por lo que usa diferentes etiquetas para dirigirse a los dos grupos.<sup>1</sup> Es imposible saber con certeza si estas etiquetas se originaron con Pablo o eran nombres que ya se habían estado usando. De todos modos, Pablo está listo para combatir cualquier postura que esté causando división en el cuerpo de Cristo.

En Romanos 14:1–4, Pablo acusa a los Fuertes por despreciar a los Débiles y acusa a los Débiles por juzgar a los Fuertes. Ambos grupos han jugado un papel en este conflicto. Sin embargo, comienza con una orden para que los Fuertes acepten a los Débiles.

---

<sup>1</sup> Wright, 631.

Los creyentes judíos pueden haber estado entre los más pobres de la ciudad. Sus costumbres y estilo de vida a menudo les impedían alcanzar el estatus en el mundo romano, incluso si tenían medios financieros. <sup>2</sup> Por lo tanto, era probable que los Fuertes tuvieran el poder de excluir a los Débiles. Tenían más estatus e influencia social y podrían haber estado utilizando esto para manipular, intimidar o incluso, excluir a los Débiles de la congregación.

Comer juntos fue una señal de aceptación mutua en la vida del primer siglo y Pablo quiere que todos los creyentes se reúnan y se sienten en la misma mesa. Si servían alimentos que violaban las conciencias de los creyentes Débiles, entonces esa comunión se rompía.

Sin embargo, los Débiles probablemente usaban sus propias tácticas de intimidación. Es posible que hayan estado insistiendo en que los creyentes que no siguieron las normas de la Torá no eran miembros de pleno derecho de la comunidad del pacto de Dios. Pablo les recuerda que no son jueces para juzgar si alguien fue aceptado en la familia. De hecho, Dios ya los había aceptado (14:3).

Lo que es importante para nosotros es recordar que, independientemente de los factores sociales y culturales que influyeron en este conflicto, cada uno de estos grupos creía que ellos eran fieles a la voluntad de Dios, sin embargo, Pablo los corrige a ambos por el trato mutuo. Pablo acababa de decirles a estos creyentes que "el amor es el cumplimiento de la ley". Es imposible mostrar amor a alguien a quien juzgas como inaceptable o despreciado.

- Al pasar por estos dos capítulos, pensemos profundamente sobre los problemas que dividen a la iglesia moderna. Consideremos si tenemos nuestras propias versiones de los Fuertes y los Débiles y cómo podemos dejar de juzgarnos unos a otros y despreciarnos mutuamente.

## Ora

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

*Padre abre mis ojos a cualquier forma en la cual estoy juzgando a mis compañeros creyentes o los estoy despreciando. Necesito discernimiento y sabiduría porque quiero mantenerme firme en tu verdad y mostrar tu gracia y amor. Amén*

---

<sup>2</sup> Lancaster, 230.

# Día 3

## Lee la Palabra

### Romanos 14:4–9 (NVI)

*4 ¿Quién eres tú para juzgar al siervo de otro? Que se mantenga en pie, o que caiga, es asunto de su propio señor. Y se mantendrá en pie, porque el Señor tiene poder para sostenerlo.*

*5 Hay quien considera que un día tiene más importancia que otro, pero hay quien considera iguales todos los días. Cada uno debe estar firme en sus propias opiniones. 6 El que le da importancia especial a cierto día, lo hace para el Señor. El que come de todo, come para el Señor, y lo demuestra dándole gracias a Dios; y el que no come, para el Señor se abstiene, y también da gracias a Dios. 7 Porque ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni tampoco muere para sí. 8 Si vivimos, para el Señor vivimos; y, si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos o que muramos, del Señor somos. 9 Para esto mismo murió Cristo y volvió a vivir, para ser Señor tanto de los que han muerto como de los que aún viven.*

## Medita

Ayer discutimos a quién -probablemente- se refería Pablo cuando habló sobre los Fuertes y los Débiles y consideramos algunos de los contextos culturales que rodean este debate. En los versículos que estamos viendo hoy, encontraremos algunas razones convincentes que Pablo nos da para aceptarnos unos a otros en el Señor.

Para juzgar o mostrar desprecio, debes ponerte por encima de otra persona. Tanto el juicio como el desprecio provienen de un sentimiento de superioridad. Has decidido que tienes razón, y que están equivocados, y eso es todo. Lo primero que hace Pablo para combatir esta postura es recordar a todos quién es el que esta a cargo.

Dios es la autoridad. Él es el Señor y nosotros somos sus siervos, y ¿quiénes somos nosotros para juzgar al siervo de otro? (14:4) Dios es aquel cuyo juicio finalmente importa, porque es el único lo suficientemente poderoso y sabio como para ver todas las cosas con claridad. Nuestros compañeros de servicio son su responsabilidad, no la nuestra. Finalmente, pertenecemos al Señor y él nos sostiene. Él sostiene nuestras vidas en su mano (14:7) y es el Señor sobre toda la humanidad, viva y muerta (14:9).

Pablo les recuerda a estos creyentes ante quien son finalmente responsables, pero curiosamente, no resuelve el debate por ellos. En realidad, Pablo permite las opiniones de ambos lados, pero insiste en que "cada uno de ellos debe estar completamente convencido en su propia mente" y dar gracias a Dios de cualquier manera. A sus ojos, ambas partes estaban actuando de acuerdo con lo que pensaban que significaba ser fieles a Dios.

Aunque Pablo no toma partido directamente, parece alentar el punto de vista de los Fuertes (lo veremos más en Romanos 14:13-18). Ser "débil en la fe" puede significar que estos creyentes no estén confiando en Dios por completo y sin calificación.<sup>3</sup> Todavía confiaban un poco en seguir la Torá para mantener su relación con Dios. Por lo tanto, es probable que Pablo quiera ver a los Débiles aceptar las convicciones de los Fuertes, pero no lo ordena. En cambio, deja espacio para la convicción personal.

Pablo es extremadamente gentil con los Débiles. Gran parte de la identidad judía estaba ligada a los signos visibles de la observancia de la Torá. Hubiera sido muy difícil renunciar. Pablo ha pasado un tiempo considerable en su carta asegurándose de que los creyentes judíos y los gentiles, entiendan que su salvación vino solo por la fe en Jesús. Mientras entiendan que observar las leyes alimentarias y los días santos no los hace aceptables para Dios y dar la bienvenida a sus hermanos gentiles a la familia del pacto, Pablo parece contento al dejar que su dieta y las celebraciones de los días santos sean una cuestión de conciencia. Si Pablo abordó "asuntos discutibles" de esta manera, nosotros también deberíamos.

La insistencia de Pablo de que "si vivimos o morimos, pertenecemos al Señor" es una hermosa garantía. Es un gran consuelo creer que es verdad. Somos el pueblo del Señor en esta vida y en la próxima. Y también lo están los creyentes con quienes no estamos de acuerdo.

- ¿Tienes fuertes convicciones personales sobre asuntos no esenciales? ¿Cuáles? ¿Estás viviendo para el Señor en esta convicción? ¿Estás agradecido con él?
- ¿Eres gentil en tu trato con aquellos con quienes no estás de acuerdo? Si no, ¿por qué lo encuentras desafiante?

## Ora

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

*Padre, quiero vivir para ti. Sé que todas mis bendiciones provienen de ti. Te pertenezco y tú eres mi Señor. Quiero que mi vida refleje tu amor, gracia y verdad. Muéstrame el camino. Amén*

---

<sup>3</sup> Dunn, 798.

# Día 4

Tengo una relación de amor/odio con Twitter. Si bien uso Facebook para conectarme con personas que conozco en la vida real, sigo a todo tipo de personas en Twitter. No publico mucho, pero sigo a autores, pastores, periodistas, académicos e influyentes desde una variedad de perspectivas cristianas. Me ha ayudado a encontrar un terreno común con personas con las que de otro modo, no podría entrar en contacto. No estoy de acuerdo con todos los que sigo, pero estoy aprendiendo a apreciar de dónde vienen. Al menos hasta que estalle una pelea.

De vez en cuando, una disputa en Twitter estallará por un tema candente y es muy desalentador ver volar los insultos y las acusaciones, especialmente entre hermanos cristianos. Este es el inconveniente de las redes sociales.

Desde atrás de un teclado, podemos descuidar nuestras conexiones como el pueblo de Dios en carne y hueso. Además del calor y el aliento de una persona encarnada, podemos tratarla como un enemigo frío y calculador. Olvidamos que hay una persona real al otro lado de la pantalla. Olvidamos las lecciones de Romanos 14-15.

## Lee la Palabra

### Romanos 14:10–12 (NVI)

*<sup>10</sup> Tú, entonces, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú, ¿por qué lo menosprecias? ¡Todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Dios! <sup>11</sup> Está escrito:*

*«Tan cierto como que yo vivo —dice el Señor—, ante mí se doblará toda rodilla toda lengua confesará a Dios».*

*<sup>12</sup> Así que cada uno de nosotros tendrá que dar cuentas de sí a Dios.*

- Según Pablo, ¿ante quién somos responsables?

## Medita

En su intento de llevar la paz a las peleas de las iglesias en las casas de Roma, Pablo ha dirigido su atención a Dios. No toma partido y discute una posición sobre otra. Está mucho más centrado en cómo los Fuertes y los Débiles se tratan entre sí. Su principal preocupación parece ser la salud del cuerpo, por lo que les da duro y a la cabeza.



Ya les ha recordado a los creyentes romanos un par de puntos claves: cada creyente ha sido aceptado por Dios y le pertenece, y Dios no necesita nuestra ayuda para juzgar a sus siervos. Solo Dios conoce el corazón de cada persona.

Mientras leemos el versículo 10, es fácil tener una imagen de Pablo en nuestras mentes. Como una madre que está disciplinando a dos niños después de que estalló una pelea, podemos imaginar a Pablo cambiando su atención de un niño a otro con un movimiento de dedo y una mirada de desaprobación en su rostro. Él le pregunta a los Débiles, "¿quién eres para juzgar a tus hermanos?" Luego se vuelve hacia los Fuertes, "¿por qué los tratas con desprecio?"

Los débiles creían que tenían la Biblia de su lado. La palabra traducida en el versículo 10 como "juez" es el término griego *krino* y significa juzgar algo o a alguien. Tiene la sensación de interpretar el papel de Dios. Pablo quiere que consideren lo absurdo que es asumir el papel de juez divino y menospreciar al Fuerte. Pablo les recuerda que solo hay un juez, y todos estaremos ante él. Seguir las reglas religiosas no te hará justo ante Dios.

El lenguaje del Fuerte también es feroz. La palabra traducida "desprecio" es el término griego *exoutheneo* que significa desdén, tratar a alguien como si no tuviera estatus, mérito o valor, y percibirlo como algo que no se tiene en cuenta.<sup>4</sup> El Fuerte también debe recordar que solo el Señor determina la posición de una persona ante él. El Estado y la influencia mundanos tampoco te harán justo ante Dios.

Finalmente, todos se inclinarán ante el Señor y darán cuenta de sus vidas ante Dios. El recordatorio de Pablo tiene un doble efecto. Por un lado, como enfatizó anteriormente (vv. 4, 10), muestra por qué está mal que un cristiano juzgue a otro: "No juzgues a tu hermano, porque Dios lo juzgará a él". También recuerda a los creyentes que tendrán que responder por su propio comportamiento: "Si pecas al juzgar a tu hermano, responderás ante Dios".<sup>5</sup>

La religión sin Jesús no tiene valor en el día del juicio. La alta opinión de los demás tampoco puede ayudarte. Es solo en la justicia de Cristo que estamos ante Dios. Por lo tanto, ¿qué derecho tenemos para juzgar a los demás?

- Cuando te sientes tentado a juzgar a otros, ¿cómo te ayudará un recordatorio de que todos somos responsables ante Dios?

## Ora

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

*Padre, eres un Dios justo y santo. Sé que estaré delante de ti y daré cuenta de mi vida. Gracias por apoyarme en la justicia de Cristo y no en la mía. Recuérdame esto cuando tenga la tentación de juzgar a los demás. Amén*

---

<sup>4</sup> McKnight.

<sup>5</sup> Moo, 848.

# Día 5

¡Es viernes! Deseo que anheles llegar al final de la semana para pasar un tiempo con tu Padre, digerir todo lo que estudiaste e invitar al Espíritu a transformar tu corazón y tu vida.

## Reflexiona sobre lo que has aprendido

Mira nuevamente Romanos 14:1–12. Vuelve hacia atrás y mira nuevamente al final de Romanos 13. ¿Estás sintiendo el ritmo en el flujo de pensamiento de Pablo? ¿Cómo su afirmación de que "el amor es el cumplimiento de la ley" conduce a su discusión sobre los Fuertes y los Débiles? ¿Qué conexión ves?

## Haz Conexiones

No sé sobre ti, pero veo muchas similitudes entre los cristianos romanos y nosotros. Aunque los "asuntos discutibles" no esenciales por los que luchamos son diferentes, nuestra tendencia a juzgarnos y menospreciarnos es igual de fuerte. Nos apresuramos a despedir a aquellos con quienes no estamos de acuerdo con nuestras propias etiquetas, como "liberal", "falso" o "al revés".

A pesar de que la discusión no se basa en un principio central de la fe, todavía llamaremos al lado opuesto "lobos con piel de oveja" y los denunciaremos como "falsos maestros". Podemos actuar con arrogancia como si fuéramos los únicos que estamos verdaderamente comprometidos a seguir a Jesús y entre los pocos que toman en serio la Biblia. Sin embargo, las instrucciones de Pablo a la iglesia romana nos dicen que estos conflictos sucederán, incluso cuando todas las partes estén tratando fielmente de seguir al Señor. Esto no significa que un lado no esté equivocado a los ojos de Dios, solo significa que podríamos ser nosotros.

Entonces, lo que Pablo aconseja es que cada creyente debe convencerse en su propia mente. Por lo tanto, no solo estar de acuerdo con la multitud o participar del otro lado sólo porque es mucho más cómodo estar con la propia tribu que considerar los problemas cuidadosamente por uno mismo. Estar completamente convencido en la propia mente requiere un estudio deliberado, una oración intensa y la voluntad de comprender la posición del otro lado. Requiere gracia, generosidad, integridad, discernimiento, fidelidad y humildad. Cualquiera sea la posición a la que alguien llegue al otro lado de dicho proceso, y cualquier convicción que traiga el Espíritu, la arrogancia y el desprecio por los demás, no serán opción.

El amor sincero y genuino es lo que debe caracterizar la relación que los creyentes tienen entre sí (Romanos 12:9). Pablo ha resumido la ley al recordar a los creyentes que amen a sus prójimos como a sí mismos (Romanos 13:9). Mientras consideramos cómo tratarnos unos con otros, incluso en medio de un conflicto, el amor finalmente nos guiará aquí también.

## Ora y considera tus próximos pasos

¿No siempre es fácil ver la línea entre una cuestión de conciencia y una enseñanza esencial de la fe cristiana? ¿Puedes pensar en algunos criterios que podríamos usar para encontrar esa línea? Discute esta pregunta con otros creyentes o con tu Grupo de Vida y ve qué piensan.

Piensa en algunos de los debates no esenciales que se desatan en la iglesia hoy: el lugar de las mujeres en el ministerio, el trato de las personas homosexuales, los problemas de "justicia social", el consumo de medios, los problemas ambientales, etc. ¿Cuáles tienen un impacto directo en tu vida? ¿Sobre cuáles te sientes fuertemente impactado? ¿Te has tomado el tiempo de estar "completamente convencido en tu propia mente" de tus creencias y prácticas? ¿O estás asumiendo la posición de quienes te rodean?

Esta serie se trata de "activar" nuestra fe. ¿Cómo puede la forma en que vemos y tratamos a los demás demostrar nuestra fe en la acción?

Muchos de estos "asuntos discutibles" son importantes y complejos. ¿Cómo podemos discutirlos en la iglesia de una manera amable y amorosa? Sin juicio o desprecio?